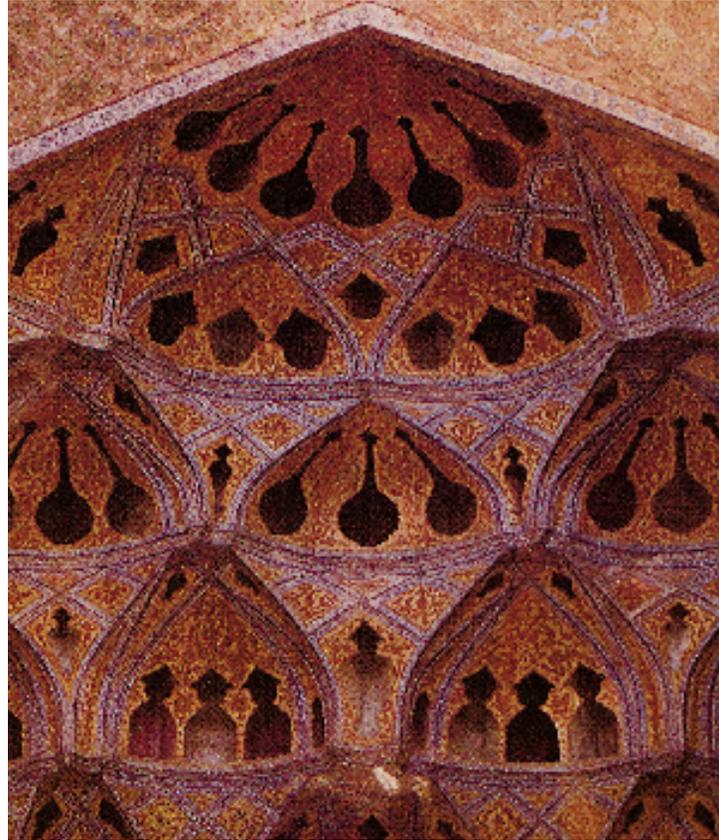


La restauración en los premios Aga Khan de Arquitectura

Juan Francisco Noguera Giménez*
Fernando Vegas López-Manzanares**



Tumba del Shah Rukn-I-'Alam, Multán, Pakistán.

Un recorrido por las intervenciones de restauración, que han sido galardonadas durante la historia de los Premios de Arquitectura del Aga Khan, revela la voluntad de reconocimiento de esfuerzos colectivos destinados a la preservación, no sólo de la arquitectura, sino del vasto patrimonio que supone la identidad cultural de cada comunidad. Este recorrido se detiene en la descripción detallada del último galardón, otorgado a la rehabilitación del centro histórico de Hebrón, donde a pesar de los conflictos del presente, se ha realizado una labor considerable orientada a la recuperación integral. Este enfoque social, más extensivo y anónimo de la restauración se presenta como alternativa a las habituales intervenciones estelares de unos pocos monumentos.

Heritage restoration in the Aga Khan Awards. A revision of the restoration works awarded with the Aga Khan Architecture Prizes throughout their history shows us that they strive to acknowledge collective efforts made in preservation, not only of architecture but the vast heritage involved in the cultural identity of every community. This overview includes a detailed description of the most recent prize, awarded for the rehabilitation of the city centre of Hebron, where great work has been done towards recovering its historic integrity in spite of the current conflicts. This more extensive and anonymous social attitude towards restoration is an alternative to the usual “brilliant” interventions on certain monuments.

* Juan Francisco Noguera Giménez es arquitecto, Profesor Titular de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia.

** Fernando Vegas López-Manzanares es arquitecto, Profesor Asociado de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia.

Los premios Aga Khan de Arquitectura

Los premios Aga Khan de Arquitectura fueron creados por su Alteza el Aga Khan en 1976 para atraer la atención sobre la cultura islámica expresada a través de su arquitectura. Su objetivo consiste en reconocer ejemplos de arquitectura singulares, desde puntos de vista diversos como pueden ser el diseño contemporáneo, la vivienda social, el desarrollo y mejora del entorno de una comunidad, la restauración, reutilización o conservación de un área determinada, el paisajismo y el diseño ambiental. El proceso de selección enfatiza la arquitectura que no sólo cubre las necesidades físicas, sociales y económicas de la gente, sino también responde a sus aspiraciones culturales y espirituales. Se presta especial atención a los edificios que hacen uso de recursos locales y tecnología apropiada de una manera innovadora, y en proyectos que puedan inspirar a otros similares. La selección y entrega de premios tiene lugar cada tres años y está recompensado con un premio de 500.000 dólares US, el galardón de arquitectura mejor dotado del mundo actualmente.

El criterio original establece siete categorías de calidad o de mérito arquitectónico, social y medioambiental, cuya promoción es precisamente la misión del Premio. La primera categoría incluye diseños que respondan a las necesidades de los más pobres en el mundo islámico en desarrollo, que se encaminen hacia estrategias de autoayuda, infraestructuras patrocinadas por los gobiernos, así como proyectos (tales como programas de formación en construcción y restauración) que ayuden a mejorar la capacidad productiva de los pobres, permitiéndoles aumentar sus ingresos.

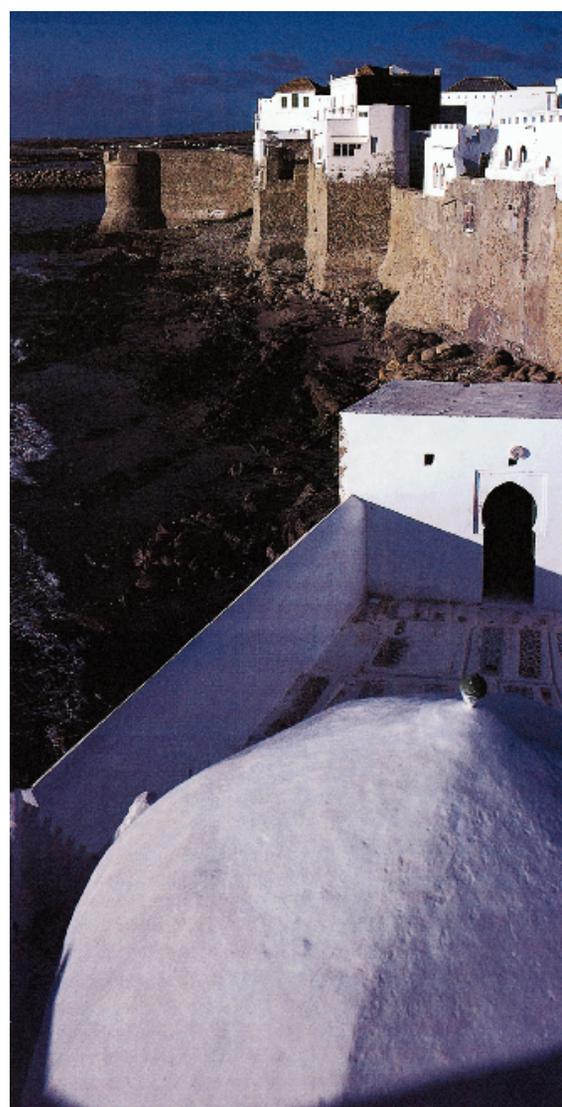
La segunda categoría recompensa proyectos coherentes con el contexto histórico. Responden a estos criterios los edificios contemporáneos que por su forma,

materiales y escala se armonicen con sus vecinos famosos más antiguos, transformando un idioma tradicional en lenguaje moderno, y son igualmente apreciados los añadidos que aporten a los viejos edificios un aire nuevo y sin embargo armónico, sin recurrir a la burda imitación. Dentro de la tercera categoría se premian los esfuerzos actuales por preservar la herencia arquitectónica de una región, ya sea un conjunto de casas, un barrio o un pueblo. Los proyectos de la cuarta categoría, de restauración pura, se evalúan por la calidad de la investigación, la destreza técnica, la idoneidad de los materiales y el éxito con el que se forma a nuevas generaciones de artesanos. Una quinta categoría, el uso contemporáneo del lenguaje tradicional, premia los proyectos que desempeñen funciones actuales dentro de formas, materiales y métodos vernaculares. La sexta categoría recoge diseños innovadores que hagan una hábil síntesis entre formas, funciones y tecnologías contemporáneas con la expresión de valores islámicos. Finalmente, para la séptima categoría, todos los jurados esperan encontrar y premiar sistemas de construcción que el mundo en desarrollo necesita imperiosamente, es decir de bajo costo, de baja tecnología, de mucha mano de obra y relativamente fáciles de ejecutar.

Este proceso de selección, extremadamente riguroso, no ignora los esfuerzos que, incluso con deficiencias, son vistos por el Jurado como etapas de transición, experimentación y búsqueda continua, modelos para estudiar y seguir, y no como resultados perfectos. Desde el principio el Premio ha recompensado a todo tipo de profesionales o gente común que haya contribuido a la calidad de los proyectos ganadores –arquitectos y paisajistas, ingenieros, planificadores, arqueólogos, artesanos de la madera, ceramistas, carpinteros, albañiles, así como funcionarios públicos y directores



1



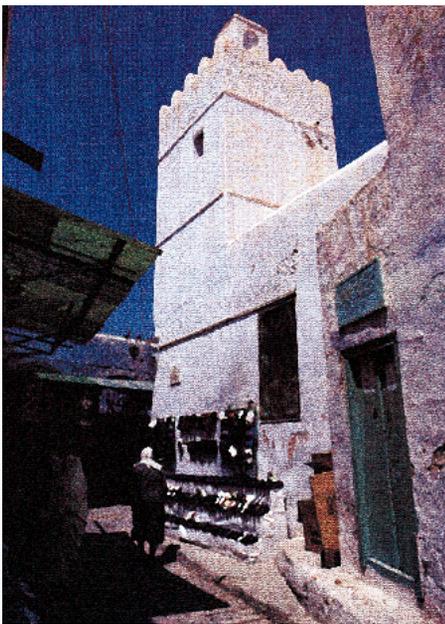
2

1. Sidi Bou Said, Túnez, premio año 1981.

2. Rehabilitación de Azilal, Marruecos, premio año 1989.



3



4

3. Restauración de la Antigua Ciudad de Bujara, Uzbekistán, premio año 1995.

4. Programa de conservación de la Ciudad de Kairuán, Túnez, premio año 1992

5. Conservación de la Antigua San'a, Yemen, premio año 1995.

de agencias de conservación-. Este Premio se diferencia de casi todos los demás premios de arquitectura por el hecho de que hasta ahora, nunca ha sido exclusivamente para un arquitecto o profesional individual por los trabajos de arquitectura, restauración o conservación aprobados por el Jurado. Esto se debe al objetivo para el que se fundó, el de cumplir el deseo del Aga Khan de estimular un nuevo proceso de pensamiento sobre la relación entre arquitectura y cultura que contribuyera a desarrollar iniciativas¹.

El peso específico de los premios destinados a la restauración del patrimonio urbano y edificado, junto con los desvelos continuos de la Fundación Aga Khan en el mismo sentido, han hecho merecedor a su Alteza el Aga Khan en 1996 del Premio Adriano de la Fundación de Monumentos Mundiales², precisamente en reconocimiento a su contribución en el campo de la restauración y conservación de edificios históricos.

Los premios a la rehabilitación de tejidos urbanos

Este apartado constituye una parte importante de los Premios de Arquitectura de la Fundación Aga Khan, y en él se han visto galardonadas intervenciones, a veces humildes, discretas y silenciosas, que han contribuido a la recuperación o la preservación de pueblos enteros o de centros históricos destacados del mundo árabe. Entre los pueblos cabe destacar la recuperación de Sidi Bou Saïd en Túnez (premiado en 1980), galardonada por los esfuerzos emprendidos por la propia comunidad dirigidos a la conservación de su pueblo, que gracias a las ordenanzas municipales ha mantenido durante un largo periodo de tiempo no sólo la calidad ambiental del asentamiento, sino su propia esencia. La rehabilitación de Asilah en Marruecos (premiada en 1989) constituye otro botón de muestra de intervenciones impulsadas por los propios ciudadanos. En este caso,

después de años de abandono y emigración, un puñado de gente del lugar animó al conjunto de la población a participar en la recuperación del entorno físico y cultural. Un festival cultural anual, que se ha convertido en uno de los mayores del mundo islámico desde su institución en 1978, cataliza los impulsos del proceso de rehabilitación. Este proceso ha llevado a la restauración de edificios antiguos y a la construcción de nuevos, así como a un mejor mantenimiento y mejora de los servicios públicos.

La restauración de la ciudad histórica de Bujara, en Uzbekistán (premiada en 1995), gestionada por la municipalidad y financiada por la comunidad de residentes, fue galardonada por la revitalización de la ciudad histórica de Bujara y la integración del casco antiguo con la ciudad moderna. Muchos de los más de 500 monumentos de Bujara fueron restaurados utilizando materiales tradicionales como el ladrillo cocido manualmente y el mortero *ganj*; también se usaron materiales modernos como el hormigón armado para poder cumplir la normativa moderna referente a la protección sísmica. Los edificios fueron reutilizados: comerciantes minoristas afincaron sus negocios en antiguas casas restauradas, la madrasa Mir-i Arab se puso en funcionamiento, y otros edificios restaurados se convirtieron en centros de artesanía o talleres. El proyecto demostró que los lugares históricos pueden representar algo más que un museo o una atracción turística: restaurados y reutilizados, pueden funcionar como partes integrales de ciudades contemporáneas activas y florecientes.

La conservación de la antigua Sana'a en Yemen (premiada en 1995) constituye un caso complejo de financiación y apoyo internacional. Los almacenes de múltiples plantas con su profusa decoración, los altos minaretes y los jardines de Sana'a definen un paisaje urbano único que la Organización General para la Preservación de Ciudades Históricas del Yemen (GOPHCY), financiada por agen-

cias internacionales de desarrollo bilateral, está luchando por preservar y revitalizar. Muchos edificios han sido restaurados y están siendo reutilizados, y estos proyectos sponsorizados por el GOPHCY han catalizado a su vez proyectos privados de renovación, así como los esfuerzos de revitalización en el exterior del casco antiguo. Arquitectos y artesanos yemeníes fueron adiestrados por expertos en conservación arquitectónica extranjeros en los primeros proyectos, de manera que ahora están acometiendo trabajos sofisticados de renovación, por sí mismos. El proyecto de conservación, que se ha beneficiado enormemente del apoyo de la UNESCO y otras agencias externas, ha puesto en marcha una dinámica positiva. Este caso demuestra que incluso en las condiciones más difíciles se puede hacer una gran labor en el reto que supone el conjunto de una ciudad histórica.

El programa de Conservación de Kairuán en Túnez creado por la Asociación para la Salvaguardia de la Medina de Kairuán (ASM) fue premiado en 1992 no sólo por la calidad de sus restauraciones, financiadas por las entradas de los visitantes, sino también por la manera en que se introdujeron nuevas funciones en las estructuras rehabilitadas –incluyendo una escuela para sordomudos, servicios sociales y centros de artesanía-. La experiencia adquirida durante esta primera parte del proyecto global queda ahora a disposición de los ciudadanos que quieran renovar sus viviendas. El programa constituye un ejemplo excelente para adaptar una fábrica urbana existente a los requerimientos contemporáneos.

La ciudad de Estambul en Turquía ha sido galardonada en dos ocasiones: en una primera ocasión con una mención de honor en 1986, por la renovación de recintos históricos de la ciudad, programa desarrollado por una organización no gubernamental que fue el responsable de la restauración, reconstrucción y reutilización adecuada de numerosos edificios,

parques y vecindarios históricos dentro y fuera de Estambul; en una segunda ocasión, fue galardonada con un premio en 1992 al programa de rehabilitación de los parques y palacios de la urbe. En 1984, seis complejos de palacios otomanos fueron abiertos de nuevo al público por la Fundación de Palacios Nacionales. Tres de ellos se convirtieron en museos, mientras que los otros han asumido una importante función en el entorno urbano congestionado de Estambul. El jurado felicitó a la Fundación de los Palacios Nacionales por asegurar el aumento continuo de expertos locales a través de sus esfuerzos dirigidos a la educación, restauración y mantenimiento. Además enfatizó el éxito del programa por el impulso dado a la activa apropiación del patrimonio urbano por parte de los residentes de Estambul, y ensalzó este modelo para la reutilización eficiente de espacios y recursos que de otro modo permanecerían infravalorados.

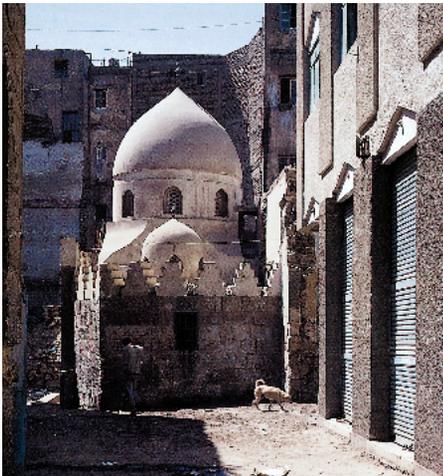
Los esfuerzos por la recuperación del barrio de Hafsia en la medina de Túnez, con sus loables intentos de solucionar los problemas de la vivienda urbana de una manera sensible y humana y su reversión del proceso de deterioro que había comenzado ya durante el protectorado francés, merecieron galardones en dos ediciones de estos premios, en 1983 y en 1995. En concreto, la fase II del Proyecto Hafsia, elaborada por la Asociación para la Salvaguardia de la Medina de Túnez (ASM), ha preservado y protegido la fábrica urbana tradicional de la medina, al tiempo que ha mejorado las infraestructuras urbanas. También ha revitalizado el área comercial del barrio, rehabilitado gran cantidad de su patrimonio edificado dilapidado, y amparado la repoblación del barrio con una mezcla de residentes pertenecientes a diversos estratos sociales y económicos. La Asociación ha establecido un sistema innovador de créditos que ha hecho posible a los propietarios de las casas la adquisición de dinero en préstamo para su rehabilitación.



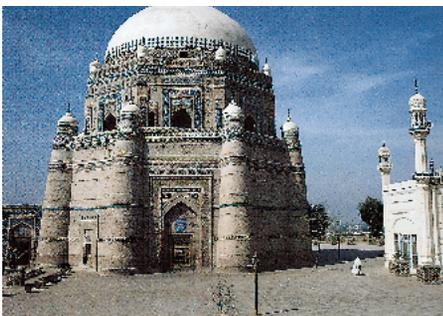
5



6



7



8

6 y 7. Barrio de Darb Qirmiz, El Cairo, Egipto, premio año 1983.

8. Ali Qapu, Chehel Sutun y Hasht Behesht, Isfahan, Irán.

9 y 10. Gran Mezquita de Omar, Sidón, Líbano. Antes y después de la Restauración, premio año 1985.

El ambicioso programa de restauración del barrio Darb Qirmiz, ejecutado como parte de la rehabilitación del área global del casco antiguo de El Cairo se valoró tanto por la calidad y exquisitez del trabajo de restauración, como por su influencia en la concienciación frente al patrimonio de la comunidad residente, y fue galardonado en la edición de los premios de 1983. La conservación del casco antiguo de Mostar en Bosnia-Herzegovina, ciudad de actualidad en los últimos años por otras lamentables razones, entre otras la destrucción de su patrimonio, fue premiada en 1986 en reconocimiento a la preservación del conjunto del centro de esta ciudad histórica, construido en el siglo XVI. La restauración de un complejo abanico de edificios, que comprendía los muelles del río, una torre y un puente otomanos del siglo XVI, una torre de reloj del siglo XVII, dos mezquitas, una madrasa, el tejido residencial, una curtiduría y varios comercios de los siglos XVIII y XIX, fue llevada a cabo de manera ejemplar. El jurado recogió en sus conclusiones que "todas las restauraciones se integran bien en la atmósfera general del casco antiguo, sin alterar su aspecto homogéneo; nada es exagerado o falsamente turístico".

Los premios a la restauración de edificios singulares

En este capítulo se recogen los premios destinados a edificios individuales y singulares restaurados de manera ejemplar. La primera edición de los Premios Aga Khan de Arquitectura fue especialmente prolífica en este apartado. El Museo Nacional de Doha en Qatar fue galardonado por la restauración del conjunto y la creación de un museo nacional a partir de un grupo de edificios íntimamente ligados a la historia y tradiciones de Qatar. Tanto la preservación, la reintegración, como la adaptación a un nuevo uso público fueron considerados logros dignos de reconocimiento. También fue premiada la encomiable restauración

del *Caravanserallo* Rüsten Pasa de Edirne en Turquía. El *caravanserallo*, antiguo almacén y etapa nocturna de caravanas de camellos del siglo XVI, fue restaurado y convertido en un hotel de 150 habitaciones. La intervención en los tres pabellones de Ali Qapu, Chehel Sutun y Hasht Behesht y sus jardines en Isfahan, Irán, fue también galardonada en la primera edición de los premios por su meticulosa restauración y por la contribución que hizo al conocimiento de la urbanística, la arquitectura y la construcción islámica.

Posteriormente, otras restauraciones de edificios singulares han recibido el mismo galardón, como es el caso del Palacio Azem en Damasco, Siria, premiado en 1983, por 34 años de esfuerzos por preservar, restaurar y reconstruir un palacio del siglo XVIII en mal estado, y sin embargo una de las piezas magistrales de la arquitectura islámica. También fue considerada en este proyecto la implantación de la identidad y continuidad culturales y el desarrollo de las prácticas artesanales, de manera que la reconstitución del Palacio Azem fue considerada para el mundo islámico un importante acontecimiento que significó bastante más que una simple restauración. Igualmente importante fue considerada la recuperación de la artesanía tradicional durante la ejecución de la restauración de la Tumba de Shah Rukn-i-'Alam en Multan, Pakistán, un importante mausoleo del siglo XIV cuya intervención fue premiada en 1983.

La restauración de mezquitas, principal edificio religioso para los musulmanes ocupa, como no podía ser de otra manera, un importante lugar dentro de los premios de arquitectura del Aga Khan. La calidad de la restauración de la mezquita Al-Aqsa en al-Haram al-Sharif, en Jerusalén y la recuperación del conjunto del complejo de al-Haram al-Sharif, fueron premiados en el año 1986. En esta intervención se restauró la cúpula, parcheada con hormigón y recubierta de aluminio anodizado en una actuación anterior, reemplazando el aluminio por el plomo plisado originario. Las

pinturas decorativas del interior de la cúpula del siglo XIV, que se creían irremediablemente perdidas, salieron a la luz y fueron completamente restauradas utilizando la técnica del "rigatino", un método que emplea finas líneas verticales para distinguir las áreas reconstruidas de las originales. La reconstrucción de la Gran Mezquita Omar en Sidón, Líbano, cuyo origen se remonta a finales del siglo XIII, y que fue dañada gravemente durante la invasión del Líbano de 1982, fue galardonada en 1989. Rechazando una oferta para la construcción de una nueva mezquita, los habitantes de Sidón prefirieron reconstruir este monumento de su historia. El trabajo fue sin embargo realizado con precisión científica, estilo e inteligencia. El jurado describió la restauración como "una señal de esperanza para la reconstrucción de las naciones arrasadas por las guerras".

Los premios a la restauración de casas tradicionales

En este apartado cabe señalar únicamente el premio otorgado a la restauración de la Casa Erteğün en Bodrum (Turquía), en la edición de los premios del año 1980. Bodrum es un pueblo ubicado en el antiguo Halicarnaso, que cuenta con un castillo de los cruzados y un puerto marítimo con muchas casas tradicionales turcas, entre las que se encuentra la Casa Erteğün compuesta de dos de estas construcciones. En 1973 fue convertida en residencia de verano, combinando de manera imaginativa y reutilizando las dos casas costeras centenarias, demostrando que las estructuras antiguas pueden ser transformadas en ambientes funcionales y bellos sin recurrir a la burda imitación. El lenguaje diferente del elemento lineal que une las dos casas en la parte trasera se armoniza con la arquitectura existente y demuestra que es posible integrar lo nuevo y lo viejo con éxito. Este proyecto también fue valorado por haber fomentado la tendencia a la conservación en el área de Bodrum, donde estaba desapareciendo rápidamente una importante tipología de casa tradicional.

Los premios de la última edición de 1998³

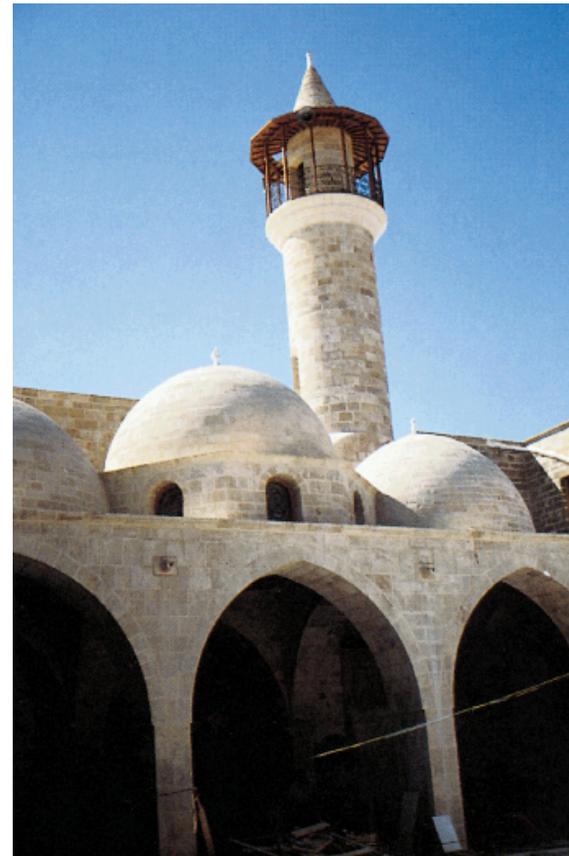
En la última edición, dentro del capítulo de restauración se ha premiado la rehabilitación del centro histórico de Hebrón. Se trata de un proyecto de rehabilitación ambicioso, creativo y lleno de recursos imaginativos, llevado a cabo en circunstancias difícilísimas. Hebrón (llamado Al-Khalil en árabe), perpetúa una memoria colectiva palestina muy antigua, radicada en creencias religiosas y en un legado rico culturalmente y acreedor de diversas religiones. Como otras ciudades palestinas, Hebrón ha venido sufriendo a causa de los conflictos de sobra conocidos entre dos pueblos, el israelita y el palestino, igualmente afectos a sus respectivos legados religiosos. A pesar de estas condiciones, la revitalización de la ciudad se debe principalmente a los palestinos residentes. Este proyecto ha debido gestionar aspectos muy delicados: tierra, propiedad, identidad y conciencia cultural e histórica. Todos ellos fueron manejados de manera efectiva sin alterar la estructura social de la ciudad ni arrebatar la propiedad de los edificios a sus propietarios primitivos. Con el premio, el jurado ha querido reconocer la habilidad, competencia y coraje de una comunidad, así como la importancia arquitectónica de su trabajo y el prometedor futuro rol de la ciudad rehabilitada. Además, esta intervención puede ser válida para situaciones urbanas similares en muchas otras partes del mundo.

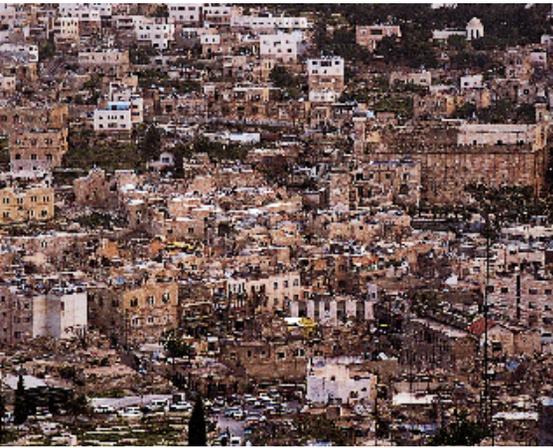
El trabajo ha sido impulsado por el Comité de Rehabilitación de Hebrón fundado por la Unión de Licenciados de la Universidad de Hebrón. El comité está formado por un grupo de trece miembros que incluye ministros del gobierno y representantes de ONGs de la comunidad, incluida la misma Unión de Licenciados de la Universidad de Hebrón. El trabajo en las casas comenzó en 1995 y continuará hasta el año 2002. Hasta la fecha se han rehabilitado 127 viviendas y 25 pequeños comercios, y actualmente se trabaja en otros 95 edificios. Se procura que la



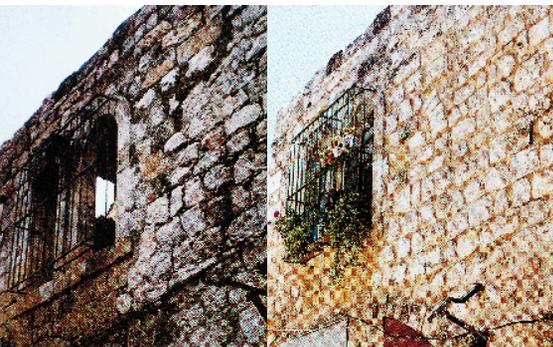
9

10

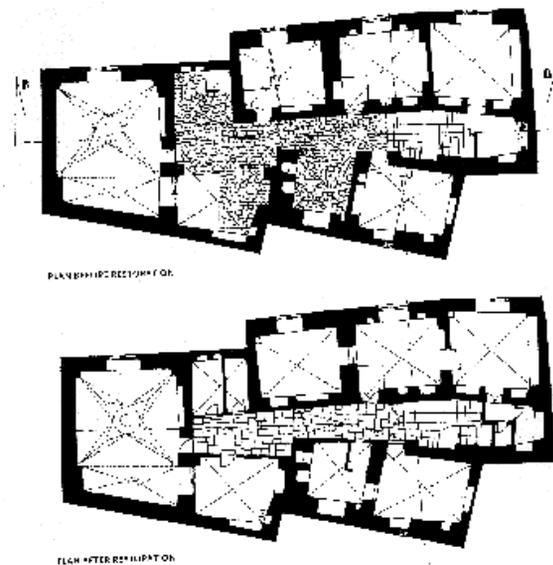




11



12 y 13



14

Centro histórico de Hebrón:

11. Vista del centro histórico.

12 y 13. No obstante el deterioro, los edificios no sufrían problemas estructurales. En muchos casos una pequeña intervención ha sido suficiente para rehabilitar los edificios.

14. Planos de un *hosh* típico, antes y después de la restauración.

rehabilitación se restrinja a lo mínimo necesario. Por ejemplo, no se llevan a cabo reconstrucciones extensivas para completar las partes perdidas de los edificios. Las alteraciones de las viviendas se circunscriben a su interior para preservar el valor histórico de la fábrica urbana vista. Sólo las puertas y ventanas, originalmente de madera, se han visto cambiadas, provistas de marcos metálicos, rejas y contraventanas por razones de seguridad.

La revitalización del centro histórico de Hebrón está siendo financiada por fondos públicos e internacionales. Hasta la fecha, el Comité de Restauración de Hebrón estima que ha invertido tres millones de dólares. El coste de la rehabilitación de una casa asciende a 200 dólares por metro cuadrado. Conforme se va rehabilitando cada edificio, las familias vuelven al centro histórico. A pesar de que el centro histórico fue abandonado durante más de veinte años debido a los conflictos, la propiedad del 99% de los edificios no cambió de dueño. El singular sistema de restauración no sólo rehabilita el conjunto edificado sino que también retorna los edificios a sus propietarios, que ejercen el derecho de determinar el uso de cada uno de los edificios dentro de una ratio estricta de casas en propiedad/casas en alquiler. El 67% de los habitantes del centro histórico residen en casas de su propiedad. Los arrendatarios, escogidos a través de un cuestionario de solicitud, son normalmente empleados del gobierno de bajo salario u obreros, que no deben pagar alquiler durante los primeros cinco años de sus contratos.

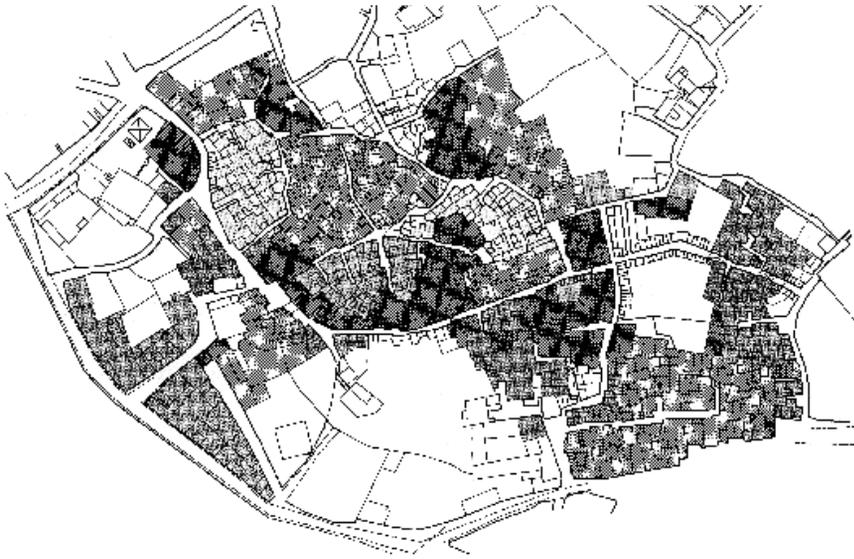
La revitalización del centro histórico de Hebrón ha ejercido ya un efecto positivo en la economía de la ciudad. Se han creado alrededor de 400 puestos de trabajo, relacionados directamente con el programa, en el que los negocios de las plantas bajas de los edificios restaurados y los zocos del casco antiguo están equiparando su actividad con el

resto de la ciudad. Además, la notable arquitectura histórica de piedra de Hebrón se ha salvado, se ha consolidado estructuralmente y se ha saneado sin introducir una diferencia preocupante entre los edificios no restaurados y los restaurados. Gracias al orgullo y al cuidado de la comunidad local, el antaño abandonado y desolado centro histórico de Hebrón se ha convertido en un saludable, vivo y vibrante sector de la ciudad.

Los premios de restauración de la Fundación Aga Khan. Una filosofía de acción

Los Premios de Arquitectura de la Fundación Aga Khan parecen estar promoviendo un tercer debate en la arquitectura, como ha sugerido Charles Jencks en 1995⁴. Este tercer debate está formado por una realidad compleja y múltiple que permite abarcar una gran variedad de proyectos arquitectónicos que incluyen la modernidad, el regionalismo, el problema de la vivienda, la conservación de edificios históricos, el planeamiento urbanístico y el paisajístico. Esta posición se ubica a medio camino entre el debate internacional sobre la modernidad, y el debate regional sobre la autenticidad, la continuidad cultural y la artesanía⁵. Y esta actitud resulta de una gran importancia, por lo que respecta al valor fundamental que se concede a la conservación y la restauración del patrimonio edificado dentro del panorama conjunto de la arquitectura contemporánea.

Implícito a los galardones de la Fundación Aga Khan, subyace otro aspecto que conviene no ignorar: la valoración del trabajo en equipo, los grupos interdisciplinarios, las iniciativas populares para la conservación o la recuperación de un patrimonio que consideran suyo, el compromiso real de los organismos oficiales, la colaboración desinteresada de las ONGs, en resumen, las intervenciones donde la sinergia de los esfuerzos individuales invertidos ha redundado en una obra cuyo valor supera la suma arit-



15

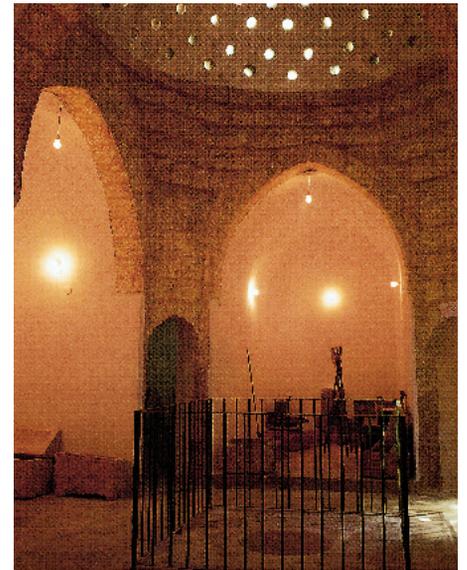
métrica del conjunto de las aportaciones individuales. En los veinte años de vida de los Premios de Arquitectura de la Fundación Aga Khan, se observa además una tendencia a premiar la restauración y la recuperación del tejido de los centros históricos, frente a la restauración de edificios singulares. Esto quizás es debido a que el primer caso incumbe a un gran número de agentes, entre los cuales los residentes no son en absoluto los menos importantes, mientras que el segundo puede vincular únicamente a un organismo.

Además todos aquellos casos en los que estas restauraciones han contribuido a la recuperación de oficios artesanales semiolvidados o perdidos, y a la creación de escuelas de artesanos que puedan seguir aplicando sus conocimientos recién aprendidos a futuras intervenciones, se ven ensalzados y galardonados por el jurado. Éste no sólo considera los aspectos materiales de la conservación del patrimonio, sino también y a un mismo nivel, la pervivencia de los aspectos intangibles del patrimonio cultural.

En este sentido también apuntan los premios a la arquitectura de nueva planta de cada edición, en donde se valora la interpretación de las tradiciones locales y de la arquitectura vernacular de cada lugar, no como excusa para

burdas imitaciones, sino como acicate para un diseño innovador ligado espiritualmente a la tradición autóctona. Visto así, estos premios destinados a arquitectura de nueva planta parecen convertirse en premios a la preservación del vasto patrimonio que supone la identidad cultural de cada comunidad, ciudad o país. Se rechaza además categóricamente cualquier tipo de remedo servil de las preexistencias, el *kitsch*, y la filosofía del parque temático del patrimonio recién pintado para uso y disfrute de las masas de turismo consumista.

Los Premios de Arquitectura de la Fundación Aga Khan destinados a la restauración y la recuperación del patrimonio edificado abren una vía de valoración de las intervenciones donde la importancia no reside en la abundancia de medios o en lo abultado del presupuesto, donde la reflexión teórica constituye un punto de partida para marcar una metodología de actuación pero no entorpece el proceso con discusiones bizantinas, donde el resultado óptimo de la restauración depende en gran medida de la catalización de las energías de los agentes que intervienen, y donde estos agentes se vinculan de manera intensa animados por una toma de conciencia frente a la preservación de su patrimonio.



16

Centro histórico de Hebrón:

15. Propuestas de intervención.

16. Baños Turcos después de la restauración.

Notas

1. Extractado de *Architecture for a Changing World*, FISA, Sevilla y The Aga Khan Trust for Culture, Ginebra 1995.
2. Datos del CD Rom, *The Aga Khan Award for Architecture, 1977-1998. Background information*.
3. Extractado de *Legacies for the Future. Contemporary Architecture in Islamic Societies*, Ed: Cynthia C. Davidson, The Aga Khan Award for Architecture and Thames & Hudson, London 1998.
4. Charles Jencks formó parte del jurado de los Premios de Arquitectura de Aga Khan en la edición de 1995.
5. Romi Khosla, *The Conscience of Architecture*, pág. 12, en *Legacies for the Future. Contemporary Architecture in Islamic Societies*, Ed: Cynthia C. Davidson, The Aga Khan Award for Architecture and Thames & Hudson, London 1998.
6. Información obtenida en su mayor parte de *Architecture for a Changing World*, FISA, Sevilla y The Aga Khan Trust for Culture, Ginebra 1995.